

## Herencia literaria del presbítero Eutropio

(Genad., *De vir. ill.*, cap. XLIX)

En el capítulo XLIX de su obra *De viris illustribus* da noticia Genadio de un presbítero, Eutropio, el cual escribió a dos hermanas, siervas de Cristo, que por haber abrazado el estado de virginidad y por amor a la Religión habían sido desheredadas de sus padres, dos Cartas consolatorias en forma de tratados, en lenguaje nítido y elegante, con amplios razonamientos y testimonios de las Escrituras (1).

*De contemnenda hereditate* (DCH)

Sólo en parte ha sido identificada esta actividad literaria del presbítero Eutropio. En efecto, ya desde Tillemont y Vallarsi no han faltado quienes han visto realizados los caracteres descritos por Genadio en la Carta II pseudojeronimiana *Ad Geruntii filias*

---

(1) «Eutropius presbiter scripsit ad duas sorores, ancillas Christi, quae ob devotionem pudicitiae et amorem religionis exheredatae sunt a parentibus, Epistulas in modum libellorum consolatorias eleganti et aperto sermone duas, non solum ratione, sed et testimoniis Scripturarum munitas», *De vir. ill.*, cap. XLIX (B. Czaplá, Gennadius als Litterarhistoriker, Münster, 1898, p. 106).

de *contemnenda hereditate* (2). No es, sin embargo, unánime el sentir de los patrólogos. Sin contar a Tritemio, que sólo conoció los títulos de las obras, y confundió, como otros muchos, al presbítero con el historiador Eutropio, autor del *Breviarium ab urbe condita* (3), Belarmino, seguido en esto de G. Gave, ve en esta Carta una obra anónima pelagiana (4). Aun en nuestros días, Jülicher no encuentra obra existente que responda a las indicaciones de Genadio; y en cuanto a la persona de Eutropio, se limita negativamente a insinuar que sería aventurado identificarlo con el obispo de Orange (a. 475) (5). Novísimamente el conocido especialista en las doctrinas pelagianas G. de Plinval, ha lanzado una tesis sensacional que adjudica a Pelagio un gran número de escritos anónimos, y entre ellos nuestra Carta en cuestión (6).

Sin embargo, la paternidad del Eutropio descrito por Genadio sobre esta Carta parece indubitable. La Carta es un breve tratado o exposición dirigida a dos hermanas, desheredadas por su padre Geroncio, a causa de haberse ellas resuelto a abrazar a Cristo; y toda ella se endereza a consolarlas de esta pérdida, exhortándolas, por motivos de razón y testimonios y ejemplos de la Escritura, a que desprecien los bienes de este mundo y pongan todo su corazón en la herencia ultraterrena.

La condición de las destinatarias es manifiesta:

Vobis autem, filiae, in futuro consolatio vestra debetur; vobis exhereditatio illa futurae hereditatis in caelestibus fecit augmentum (7).

(2) Migne, PL, XXX, 45-50; cfr. Tillemont, L., *Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premiers siècles*, Venecia, t. XIV, 1709, p. 29; D. Vallarsi, *Monitum*, PL, XXX, 45; *Histoire littéraire de la France*, t. II, París, 1865, p. 475-476.

(3) *De scriptoribus ecclesiasticis*, LXXXI.

(4) «Epistola ad Geruntii filias similiter pelagiana est», Belarmino, *De scriptoribus ecclesiasticis*, n. 390 (*Opera*, Colonia, t. VII, 1617, p. 74); «Ad geruntii filias de contemnenda hereditate Epistola, Pelagiani cuiusdam», G. Cave, *Scriptorum ecclesiasticorum historiae litteraria*, Colonia, 1720, p. 174.

(5) Pauly-Wissowa, *Real-Encyclopädie d. classischen Altertumswissenschaft*, t. VI, Stuttgart, 1909, col. 1.521, «Eutropius», 9.

(6) G. de Plinval, *Recherches sur l'oeuvre littéraire de Pélagie*, en la *Revue de Philologie*, t. LX, 1934, 9-42; *Histoire de l'Église*, dirigida por A. Fliche y V. Martin, t. IV, París, 1937, cap. IV, *Les luttes pélagiennes*, p. 79-128; *Le problème de Pélagie sous son dernier état*, en la *Revue d'histoire ecclésiastique*, t. XXXV, 1939, 5-21.

(7) PL, XXX, col. 48. En adelante, las referencias numéricas, sin otra indicación, remiten al lector al tomo XXX de la PL.

Las disuade de entablar querrela judicial para reclamar su herencia:

...Hereditatem illam vobis arbitror contemnendam, nec aliquid a iudice saeculi postulandum. Quomodo enim vobis illos licet adire, qui etiam suo iudicio nesciunt veritatem? Quandoquidem Pilatus ex ipsorum curia, sic loquitur ad Dominum: *Quid est veritas?*... Quid enim quasi nostrum apud illa tribunalia repetemus?... (8).

La vida de perfección y una más estrecha unión con Cristo fué el motivo de darse Geroncio por ofendido, desheredándolas:

Ceterum, quod ad causam pertinet, non solum moneo, sed obtestor, ut si Geruntium pro Christo offendistis, in ea offensione duretis: *Qui enim perseveraverit usque in finem hic salvus erit.* Nam si causa offensionis est Christus, amplexandum est impii patris elogium, non dolendum: ne recedamus a Christo, cui nos illa exhereditatio commendat... Quod si vocatae ad Dominum in imagine Levitarum, spiritualibus gladiis, corporeos occidistis affectus, quem patrem desideratis? (9).

La herencia de los bienes eternos será cumplida recompensa a las privaciones del tiempo, al mérito de la virginidad:

Noluit vobiscum Geruntius in caelestibus habere partem: cur vos partem ex censu eius desideratis in terris? Quod si ille vestra gloriosa tantopere contempsit, cur non vos illius inhonorata contemnitis? Ferte, oro, vos patienter fidei notas, stigmata christiana, ecclesiae paupertatem, Ferte, inquam, impudicorum elogia, virginitatis heredes... Zebedaeus Iacobum et Iohannem non sequitur. Sinite Geruntium in navicula remanere cum retibus (10).

Todos estos indicios se ajustan con admirable precisión al contenido descrito por Genadio. Añádase a esto un dato histórico aludido en la Carta, que encaja en plena correspondencia con el puesto que el historiador de Marsella señala a Eutropio en su Catálogo. Aquí figura, en efecto, después de Paulino de Nola. Sin duda que Genadio le fijó este puesto por el edificante ejemplo que del santo Obispo y de su consorte se refiere en la obra, como

(8) Col. 46.

(9) Col. 46.

(10) Col. 48.

recientemente acaecido. Así la atribución en la mente de Genadio parece clara. Hablaba el autor de la Carta del sepulcro que Abraham, peregrino en tierra ajena, compró para su descanso y para sepultura de sus riquezas; y luego continúa:

Istud sibi sepulcrum et Paulinus noster nuper ipse divitiis cum sua matrefamilias comparavit, qui conversatione saeculi morientes a mundialibus operibus iam quiescunt... Hoc sepulcrum sibi duplex patresfamilias isti de quibus locuti sumus, providerunt; qui Senatum, honores, divitias relinquendo, mortui illis videbantur, quibus esse videntur etiam dum vivunt mortui (11).

Haec sunt itaque duo sepulcra quae sibi et Paulinus vir singularis ad imaginem patriarchae sollicitissimus requisivit... (12).

Su estilo, por otra parte, fúido, cadencioso, comunicativo, sobriamente elegante, cuajado de testimonios, ejemplos y alusiones escriturísticas, no desmiente el elogio de Genadio, en este caso enteramente objetivo.

La paternidad de Eutropio se impone iluminada por esta convergencia de caracteres. No creo que para nadie sea reparo de valor el observar que Genadio habla de ambos padres como autores del desheredamiento, mientras que la Carta solamente menciona a Geroncio. El lenguaje de ésta es, sin duda, más preciso y jurídico al señalar al padre de familia; pero el hecho es el mismo.

Otro escrúpulo pudiera asaltar al lector que conozca la acusación de pelagianismo lanzada por Belarmino contra la obra. Inculpación ésta desprovista de verdadero fundamento, como observaba ya Vallarsi. Ciertamente el exhortar a la renuncia de los bienes terrenos, aun en el estilo vehemente no raro en la edad patristica, no arguye necesariamente error pelagiano. El autor de la Carta elogia extraordinariamente, por otra parte, a Paulino de Nola; refleja sobre el despego de las riquezas doctrinas que bien pudiera haber suscrito San Agustín en su *Carta a Hilario Siracusano*; fué clasificado por Tritemio entre los discípulos de San Agustín; el mismo G. de Plinval confiesa la diversidad de fisonomía y estilo que diferencia a esta Carta de las otras obras

---

(11) Col. 48.

(12) Col. 50.

netamente pelagianas (13). Decididamente, el cargo de pelagianismo no se apoya en la realidad.

Eutropio, el presbítero descrito por Genadio, es, pues, el autor de la Carta a las hijas de Geroncio *De contemnenda hereditate*. ¿Cabe hallar del mismo modo la otra Carta mencionada por el historiador de Marsella?

*De vera circumcissione* (DVC)

La Carta de que acabamos de hablar en los párrafos que preceden, se contiene en el manuscrito 35 del Monasterio de San Cugat—hoy en el Archivo General de la Corona de Aragón—, del siglo XV, fol. 43 v., con este título: *Hieronimus de testamento Geruntii patris Cerasie et sororis eius* (14). El nombre aquí revelado de la principal destinataria de aquella Carta es harto sugestivo para quien sepa que otra obra, es decir, el opúsculo *De vera circumcissione*, también está dirigido en forma de Carta, y lleva en la transmisión manuscrita el nombre de *Therasia* o *Tarentia* (15); y en el manuscrito mencionado de San Cugat, en el cual sigue inmediatamente a la Carta anterior, *De contemnenda hereditate*, tiene la inscripción, fol. 47 r.: *Hieronimus ad Cerasiam de vera circumcissione*. Pero no hagamos demasiado hincapié,

---

(13) «Cette étude de Pélage n'offre pas avec ses autres œuvres des rapprochements d'une précision littéraire aussi nette que certains des textes énumérés plus haut...», *Recherches sur l'oeuvre littéraire de Pélage*, p. 34. La crítica ha subrayado la insuficiencia documental de que adolece el estudio de Plinval, para llegar a resultados ciertos. Véase la recensión de B. Altaner en *Theologische Revue*, XXXV, 1936, 96.

(14) Es un códice en papel, 195 por 280 mm., 149 folios útiles, sin paginación; caja de la escritura, 115 por 200 mm. En una nota al folio 6 v. se dice: *Ex vetusto libro tholose transcripsi*. Al dorso lleva la inscripción: *Epistolae et opuscula D. Hieronimi*. Y eso es, en efecto, una colección de cartas, opúsculos y sermones que se atribuyen allí a San Jerónimo. Se halla muy deteriorado por la humedad. Puede verse la descripción del mismo en el Catálogo que tiene en preparación su actual archivero el presbítero D. Francisco X. Miquel Rosell. Aprovecho la ocasión para testimoniarle públicamente mi gratitud por sus atenciones en mi visita al Archivo y por haberme facilitado sus estudios de catalogación.

(15) Véase la *Admonitio* previa de Vallarsi, PL, XXX, 188.

todavía, en esta identidad, o semejanza, de nombres. ¿Corresponde a ella el contenido?

No han sido muchos los que se han preocupado de la paternidad de esta segunda Carta. Vallarsi, que adjudicó certeramente a Eutropio la Carta anterior, no reconoció huellas de la misma mano en el tratado DVC, y lo atribuyó conjeturalmente a Tertuliano: *Si exstaret index operum Tertulliani, fortassis inter illius lucubrationes reperiretur; nam phrasis ab illius sermone non abhorret* (16). Poco antes se lamenta de la carencia absoluta de alusiones históricas que puedan orientar al crítico. Es extraño que el avisado autor no viera un obstáculo para esta conjetura en las repetidas menciones de los arrianos que en la Carta se hacen. Hurter da por perdida la segunda Carta de Eutropio (17). De Plinval, aun sin conocer las inscripciones del códice de San Cugat, ha visto bien, por sólo examen interno, el parentesco y continuidad que enlaza el DCH con el DVC, como parto de la misma pluma; él las atribuye ambas a Pelagio (18).

La identidad de autor nos parece cierta, aun sólo atendido el examen interno. La DVC se da como continuación de otra anterior, dirigida a dos hermanas (*ad tuum et sororis tuae nomen*), para exponer ampliamente el sentido recóndito de la circuncisión, que sólo de pasada y rápidamente había tocado en la anterior:

Superiore epistola quam ex me consultatio vestra deprompsit, quam et ad tuum et sororis tuae nomen misi, rationem circuncisionis rapide transcurri, quoniam procinctus itineris mei, in quo confecta est, non solum ei limam nitoris, verum etiam perfectionem operis invidit, licet me et illa terreant quae limantur. Quod si non placent polita, formidat animus cogitare quid iudicii mereantur informia; quamquam ego illam non ad iudicium subsellia, sed ad faventium mihi coronam transmisi. Denique mea sententia non prodisset, nisi fuisset per vos de secreto verecundiae, velut manu quadam caritatis educta. Sed quoniam iam illam meliorem facere non possum, placuit mihi ut semel emissum repetens apud te verbum retractarem, cuius conversatio circuncisionis est interpretatio, et vita totius legis enarratio (19).

(16) *Admonitio* citada.

(17) «*Quarum una periit*», *Nomenclator litterarius Theologiae Catholicae*, t. I, Insbruck, 1903, 331, nota 3.

(18) Art. cit., p. 33.

(19) Col. 188-189.

Estas relaciones se ven realizadas si consideramos la Carta DCH. Allí aparece cómo las dos hermanas consultaron su caso con Eutropio:

Nam ut probem etiam vestra mecum vigilare colloquia, accipite quid de hereditate, quod suggestistis cogitanti altius videatur, quoniam me etiam in carnalium arbitrium per spiritualia delegistis. Possem quidem dicere: *Quis me constituit iudicem, aut divisorem inter vos?*... Sed quoniam et ego vester sum, et vos vere scio quaesisse iudicium eius qui Aegyptium gaudenter occidit, et cum adversario, dum in via estis nitimini cito confoederare concordiam, apud iudaeos sibi suam sententiam relinquemus, super ipsos qui eam protulere venientem. Nos humilibus de Domini lenitate dicemus... (20).

La alusión rápida a la circuncisión es una argumentación alegórica brevísima que deduce del Antiguo Testamento, entre otras conducentes a recomendar la renuncia de los afectos carnales y bienes de la tierra:

Hoc est vere circumcidere naturam, quod iudaei forma, et non veritate custodiunt, et circumcidere cultro petrino... (21).

En la DCH había sido consultado el autor; en la DVC, espontáneamente al parecer, se propone tratar ampliamente sobre la interpretación alegórica de la circuncisión, volviendo a tomar como tema lo que antes había sido una insinuación rapidísima que había dejado caer de paso:

Sed quoniam iam illam meliorem facere non possum, placuit mihi ut semel emissum repetens apud te verbum retractarem... (22).

Y eso es, en efecto, el sólido tratado DVC: una exposición alegórica del misterio que encierra el rito de la circuncisión. Verifícase ésta en parte oculta para enseñarnos a practicar la virtud no por vicio exhibicionista, sino en verdad y espíritu interior. Cristo ocultaba su virtud divina, y después de la confesión de Pedro intimó a sus discípulos no propalasen su mesianidad. Su vida fué un libro escrito en sus dos caras: por dentro, su divinidad; por defuera, su humanidad. Este proceder explica la razón

(20) Col. 45-46.

(21) Col. 47.

(22) Col. 189.

del rito secreto de la circuncisión. Nuestra circuncisión en espíritu es la renuncia al mundo y a sus pompas. A los mismos israelitas más se les exigía la circuncisión de los vicios que la de la carne. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento ofrecen múltiples ejemplos de esta circuncisión espiritual. Doctrina ésta que culmina en la enseñanza y en la práctica de Cristo:

Circumciditur ergo hereditate Ioseph et Maria; nihilque sibi de mundialibus vendicat sub tributo, qui utique eis dixerat: *Nescitis quia oportet me in paternis meis esse?* (23).

La tendencia de toda la Carta es uniforme y de una sola pieza:

Obterendae sunt omnes animi voluptates, relinquenda studia delectationum, quoniam hic circumcisionis est veritas, non figura (24).

Esta correspondencia y ampliación de doctrina, dentro de un mismo pensamiento, que envuelve a las dos cartas, acusando una misma mano de redacción, se confirma vigorosamente con el paralelismo cerrado de conceptos y aun de fórmulas y expresiones que se observa entre las mismas. Vamos a enumerar algunos casos.

Antes aludíamos al pensamiento de la renuncia de los afectos carnales, riquezas y pompas del mundo, simbolizada en la circuncisión de la naturaleza. La concepción y aun la formulación terminológica son idénticas en ambos escritos, con la misma cita e interpretación escriturística:

## DCH

Hoc est circumcidere naturam, quod iudaei forma, et non veritate custodiunt; et circumcidere cultro petrino. *Petra autem erat Christus* (col. 47).

## DVC

Cultello itaque petrino corporis nostri circumcidenda est natura. *Petra autem Christus est, cuius cultellus amor est...* Quem qui amaverit dicit patri, non novite, naturamque circumcidens suam, nec ut patrem sepeliat mortuum, separabitur a Christo (col. 208).

Unde non in carne palam, sed in occulto cordis iudaei esse debemus, non littera sed spiritu (col. 190).

(23) Col. 207.

(24) Col. 208.



La alegoría se desarrolla en aplicaciones más amplias y explícitas, siempre con tal continuidad de ideas y lenguaje que no puede atribuirse a pura casualidad, sino que denota identidad de procedencia:

DCH

Quod si vocatae ad Dominum in imagine Levitarum, spiritualibus gladiis corporeos occidistis affectus... Hoc vos gladio utentes, illos imitamini Levitas, ab interiori homine per exterioris vestri castra currentes, obvios affectus pro Domini amore iugulate... Ad eum qui nos misit in mundum, cum femorali gladio redeamus (col. 46-47).

DVC

Hic est ille gladius femoralis, quo Levitae suos propinquos et proximos occiderunt (col. 207).

En ambos escritos se cita un ejemplo típico, el de Abrahán, que se compra un sepulcro en tierra ajena, símbolo y modelo de pobreza y renunciamento de los bienes terrenos:

DCH

Et quid mirum si pauperculus et peregrinus in terra quidem aliena sepulcrum emit Abraham a filiis Het? (col. 48).

DVC

...quem Abraham priorum mysteriorum paene omnium initiator ostenderit, cum post verbum Domini locum sibi a filiis Het, non ubi viveret sed ubi moreretur acquirit (col. 203).

En ambos tratados juega con la misma aplicación de otros ejemplos escriturísticos. Ya es el mismo Abrahán, que ante la *tentación* de Dios no se arredra de cometer un *parricidio*; ejemplo de obediencia completa a Dios en el renunciamento heroico:

DCH

Implestis hodie manus Domino, hoc est mundum, qui vobis condicione carnis et substantiae propinquus est et proximus; occiden-

DVC

Sed quoniam non illa virtus, sed signum iubebatur esse virtutis, quaeritur a singulari viro, utrum ne qui iam et patriae et

tes actus vestros qui manus sunt, impletis Domino, cum nulli prae-terquam Domino imperanti servire annuistis. Sic Abraham Domino dexteram suam, dum parricidium facere non recusat, implevit. Qui filii sui dum illam Deo armat, oblitus est, et in praecepti respiciens maiestatem, atrocitatem operationis non dignatus est retractare (col. 47).

cognationi renuntiasset, et circumdici se passus esset, non parceret el filio. Quem ubi ad victimam non tristis exhibuit, pro digna pignoris impietate, fit carnali pietate sublimior. Lucretur orbitatem dum parricidium meditatatur; et cum unico non parcit in terris, stellas pro filiis annumerare iubetur in caelis; carnalisque despector naturae, in natura siderum collocatur; et humani contemptor seminis, pater vocatur astrorum. Sic fidelis non filio sed praecepto, dum mandatum Domini religionem ducit esse, non crimen, dum offerre filium Deo sacrificium iudicat esse, non parricidium, paene meruit praevidere, quod Deum ad tentationem probandae mentis, parricidium voluit offerri, sed noluit impleri (col. 199).

Por la renuncia a lo terreno se llega a ser progenie de Abrahán, y se siguen sus pisadas ejemplares:

DCH

...ut fidei tunc pater ille haec filiis contemptu, ut diximus, pecuniae comparavit, in quo dives cum paupere non potuit recubare. Huc omnes peregrinos mundi, huc egentes, huc etiam exheredatos pro Christo saecularibus recipiet testamentis. Ideoque nec vestigium habuit in hac terra, quoniam nemo qui eum sequeretur inventus est. At nunc vos, filiae, confidite, quae ex eo vestigium Abrahae estis, ex quo de terra non esse coepistis. Obsequimini voluntati patris vestri, cuius corruptelae obsecutae non estis: qui

DVC

Tunc velut de cognata necessitate (Zachaeus) a crucifigendo conspectus in arbore cognoscitur, et filius dicitur Abrahae. Cur dicitur? Si erat, testimonio non egebat. Sed quoniam non omnes erant filii Abrahae qui esse credebantur, hic de opere agnoscitur filius, non de gente; et virtute, non de sanguine. Hae circumcisiones sunt notae de circumcisionis effectu (col. 203).

Prohibet denique ne Abraham patre glorientur; videlicet quod eius vestigia non sequantur. certe si ad circumcisionem illam iu-

vobis a filiis Het sepulcrum emit, quod sibi et ceteris suis noluit comparere; apud vos utique mortuae estis, quando cum eis id quod vivi in mundo possederint, non tenetis. Gratiasque illi semper agite qui vos hoc fecit vestigium non habere, ut ibi cum Lazaro signum Abrahae heberetis (col. 50).

jaicam veniamus, circumcidamur ut Abraham fuit circumcisis. Si ad sanguinem cur filii Abrahae non dicantur esse qui filii sunt? Sed et fidei pater non potest esse nisi credentium; et filii non de signo circumcisionis sed de operis similitudine recognoscuntur. His ergo cum inhibebatur, ne se Abraham parente iactitarent, illud ostendebatur, non quia signum fidei illius, sed quia signum patrum non haberent. Tunc autem rite filii Abrahae sunt dicendi, si ad formam parentis non facie sed vita respondeant (col. 202).

Los hijos del Zebedeo son otro modelo de esta circuncisión espiritual en ambos escritos:

DCH

Zebedaeus Iacobum et Iohannem non sequitur. Sinite Geruntium in navicula remanere cum retibus, dummodo cum Apostolis Christi iaceatis in pectore (col. 48).

DVC

Aspice illos geminum sidus in ferris, nec incassum tonitruum filios nuncupatos, cymbam, linum, patremque deserentes, nec victum sollicitudine dubitantes, nec officii usibus inhaerentes, nec potestatem paternam reverentes, sumptu negotiatione, affectione castros. Quid aliud utique quam natura saeculi circumcisos veste, fluctu arida, manu sicca aere, corde, pietate non molli; nudo etiam de navali parata vestigio? (col. 205).

Ocurren idénticas recomendaciones, con las mismas, singulares, acomodaciones escriturísticas:

DCH

Ne revertamini ad mortuum, qui sequimini viventem. *Mortui,*

DVC

Quem (Christum) qui amaverit dicit patri: *Non novi te; natu-*

inquit, *sepeliant mortuos suos* ramque circumcidens suam, nec ut patrem sepeliat mortuum, separabitur a Christo (col. 208).

At si iam pridem dixistis: *Pater, non novimus te*, ut testamentum Domini servaretis, quid adhuc repudiati patris quaeritis testamentum? (col. 47).

Habr  podido observarse que las coincidencias e identidad de ideología, de alusiones escriturísticas y aun de expresión terminológica, son tales y tan frecuentes, que no pueden deberse a pura casualidad, ni aun a haber sido una la fuente en que dos autores diversos se inspiraran. Llevan la huella de una misma mano. La fuerza de estas observaciones aumenta si se tiene en cuenta que el tratado DCH sólo abarca tres páginas, que son, sin embargo, suficientes para hallar tal correspondencia con el DVC.

Ante este resultado es ya superfluo insistir en otras particularidades estilísticas de cláusulas, anáforas y en el uso de ciertos vocablos característicos, que, aun dentro de la riqueza de léxico innegable en el autor, se repite en ambas cartas.

Con razón, pues, podemos concluir fallando por la identidad de autor; y, probada ya en la primera parte la paternidad de Eutropio para la Carta DCH, adjudicar también con toda certeza al presbítero descrito por Genadio la segunda exposición, es decir, el DVC. Los ep grafos del códice de San Cugat se comprueban verídicos. Aunque la doctrina expuesta en los dos opúsculos se dirige a las dos hermanas, hijas de Geroncio, la destinataria principal, preferida en la transmisión manuscrita, y aun en el trato singular, en segunda persona, de la redacción del texto, es Cerasia (25).

Genadio enumera dos cartas, aplicándoles colectivamente el

---

(25) El nombre de la destinataria tiene más valor del que se le ha reconocido hasta ahora. De Plinval no ve en él sino la sugestión de un copista: «La suscription de Terentia (Teresia) peut avoir  t  sugg r e par une allusion de la première lettre   la femme de Paulins». Art. cit., p. 33, nota 3. Pero es el caso que ese nombre se halla, según ciertos códices, en las dos cartas. Y es difícil ver en esta uniformidad el fruto de la sugestión de un copista motivada por una alusión, en la cual ni siquiera aparece el nombre mismo de Terasia. Por otra parte, la inscripción del códice de Barcelona: *Cerasie et sororis eius*, contiene una individuación más precisa y neta que la que pudiera esperarse como resultado de una alusión vaga.

carácter de consolatorias; índole ésta que típicamente sólo hemos hallado en la primera. ¿Conocería Genadio solamente el contenido de una, que globalmente aplicó a las dos? ¿Vió también esta índole consolatoria en las amonestaciones ascéticas de la segunda? ¿O tomaremos pie de este hecho para sospechar la existencia de más de dos cartas de Eutropio?

*De similitudine carnis peccati* (DSCP)

Este título, englobado aquí con los de las Cartas precedentes, bajo el epígrafe general de nuestro trabajo, *Herencia literaria de Eutropio*, chocará con la ideología de no pocos lectores y con el estado que en los últimos años se ha decretado a la obra patristica correspondiente. En nuestra redacción no es un apriorismo: lo escribimos, por ahora, solamente como encabezamiento de esta parte. En la cual nos proponemos sencillamente estudiar la paternidad de la obra *De similitudine carnis peccati*.

Fué el patriarca de la Patrología actual, dom Germán Morin, quien, en 1913, editó por vez primera este "elegantísimo tratado", como lo llama Agobardo de Lyon, según un manuscrito de Corbie, siglos XII-XIII, hoy en la Biblioteca Nacional de París, lat. 13.344, y una copia del siglo XVI, en la Biblioteca de Munich, Clm. 123 (26). En el manuscrito se atribuye la obra a un Obispo, Juan.

Conocíanse de ella varias citas utilizadas en la controversia adopcionista: del dicho Agobardo, en su libro contra Félix de Urgel, y de Elipando de Toledo en sus cartas (27). Todas estas citas adjudicaban el tratado a San Jerónimo. Alcuino, en su obra contra Elipando, rechaza la autoridad de tales citas; no admite sea el escrito de San Jerónimo, desconocido, por otra parte, en los medios católicos en que él escribe (28).

(26) G. Morin, *Études, textes, découvertes, contributions à la littérature et à l'histoire des douze premiers siècles*, t. I, París, 1913, p. 81-150.

(27) Pueden verse algunas de estas citas en dom Morin, *op. cit.*, p. 81-82.

(28) «Nam falsidico fingis flamine quasdam epistolas beatum Hieronymum vel sanctum Augustinum scripsisse... imo nec illarum exemplaria epistolarum alicubi in catholicis enveniuntur scríneis. Tam magna et tam prolixa sancti Hieronymi, vel etiam beati Augustini

Vallarsi discutió en su Prefacio a las obras de San Jerónimo la paternidad del escrito, solamente conocido para él por las citas. Reproduce la referencia de Agobardo, y propone como presunto autor al Obispo Audencio, hacia el 360; y en segundo término, a Sabbatio, Obispo de las Galias, de mediados del siglo V (29). Dom Germán Morin, tras un minucioso estudio, filológico principalmente, la puso bajo el nombre de San Paciano de Barcelona.

La solución dada por el sabio benedictino halló muy favorable acogida. El prestigio de sus múltiples conquistas en el campo de la patrística fué, sin duda, para muchos un argumento decisivo (30). No todos los críticos, sin embargo, sintonizaron en el mismo sufragio. W. Kroll y F. Skutsch (31), M. Schanz (32), O. Bardenhewer (33), U. Moricca (34), B. Altaner (35), refieren sencillamente la atribución de dom Morin, sin pronunciarse explícitamente por ella. Dom B. Capelle deja caer una discreta duda sobre el caso (36). El actualmente cardenal Mercati opone tam-

---

opuscula legebamus, epistolasque pene innumerabiles, in quibus nusquam eorum quemlibet Christum invenimus adoptivum nominasse... Ponamus tamen aliquas ex illis falsidicis epistolis sententias, quas vos in vestro libello nobis direxistis... Et primo eam sententiam deducamus in medium, quam tu pravo more beati Hieronymi asseris esse. Putasti, vel magis nos putare voluisti eum dicere: *Filius*, inquit, *hominis per Dei Filium in Dei Filio esse promeretur: nec adoptio a natura separatur, sed natura cum adoptione coniungitur*». Adv. Elip., lib. II, 10-11 (PL, CI, 267, B-D).

(29) *Praefatio* a las obras de San Jerónimo, Venecia, t. I, 1766, p. XXVII y sigs.

(30) El *Thesaurus linguae latinae* de la Academia de Berlín y Viena procede ya como en causa concluida, utilizando el DSCP como obra de Paciano. Véase también E. Amann, «Pacien» en el *Dict. de Théol. Cath.*, t. XI, París, 1932, 1.718-1.721. L. Tria, *De similitudine carnis peccati. Il suo autore e la sua Teologia*, Roma, 1936, trata de confirmar la solución de dom Morin, insistiendo en varios aspectos doctrinales y metodológicos.

(31) *W. S. Teuffels Geschichte der römischen Litteratur*, Leipzig, 1913, p. 280.

(32) *Geschichte der römischen Litteratur bis zum Gesetzgebungswerk des Kaisers Justinian*, IV, 1, Munich, 1914, p. 371.

(33) *Geschichte der altkirchlichen Litteratur*, t. III, Friburgo, 1923, p. 403.

(34) *Storia della letteratura latina cristiana*, t. II, 1, Turin, 1928, p. 579.

(35) *Patrologie*, Friburgo, 1938, p. 235.

(36) «Le *De similitudine carnis peccati* est moins important (para la doctrina del pecado original): il ne parle que des effets de la faute d'origine. D'ailleurs, ce traité est-il de Pacien?». *Bulletin de Théologie ancienne et médiévale*, t. I, 1929, n. 6.

bién serios reparos y permanece escéptico (37). Z. García Villada finalmente, sólo le concede alguna probabilidad (38).

Confieso ingenuamente que ante esta diversidad de pareceres entre críticos tan autorizados, no me hubiera atrevido a alzar cátedra en la contienda si un nuevo indicio de índole externa no me hubiera marcado una pista hasta ahora inexplorada.

Sin salir de la controversia adopcionista, en la Carta de Eli-pando *Ad Episcopos Galliae*, hay una cita del DSCP en la cual no habían reparado todavía los que han discutido sobre su paternidad. Es más extensa que las estudiadas por dom Morin, y, lo que le da un valor excepcional, contiene el nombre de la destinataria del tratado. HeLa aquí:

Item (beatus Hieronimus) in epistola ad Cesarium: Non istud verbum quod in Patre et cum Patre fuisse et esse credendum est, set homo, quem in gratia salutis Deus verbum susceperat, audibit: *Ego hodie genui te*. Hic filius hominis per Dei filium in Dei filio esse promeretur, nec adoptio a natura separatur, set natura cum adoptione coniungitur (39).

El editor nota: *Epistola Hieronymi Cesario, vel ut Episcopi Franciae volunt, Caerasiae missa prorsus ignoratur* (40). En efecto, en la respuesta de los obispos de Francia, al manifestar que no hallan la tal Carta, y sospechar de su autoridad, dicen:

Epistola vero beati Hieronimi, quam ad Caerariam scribtam dicitis, actenus nec apud Romanos nec apud nos inveniri potuit. Nec umquam eum sibi ipsi contraria scribere putamus, et veris credere melius est exemplaribus quam dubiis (41).

Como Alcuino, en el pasaje antes citado, los obispos de Francia, no hallan el tratado DSCP; pero en la transmisión manuscrita de sus palabras se ha conservado en su pureza el nombre de la destinataria, ya que la obra se dirige, según lo sabemos por

(37) *Theologische Revue*, t. XIV, 1915, 116.

(38) «La frase, el estilo, el lenguaje, el movimiento y la perspicuidad» de Paciano no resplandecen en este opúsculo. *Historia Eclesiástica de España*, t. I, 1, Madrid, 1929, p. 333.

(39) En *Monumenta Germaniae Historica Concilia*, II, p. 112.

(40) *Ibidem*, nota 5.

(41) *Ibidem*, p. 144-145.

su contenido, a una mujer (42). Y ésta es Cerasia. He aquí una pista sugestiva para quien conozca a la corresponsal de Eutropio. ¿Confirmará un examen interno las sospechas que se agolpan a la mente acerca de la identidad de la destinataria y del autor de la Carta? Expongamos las coincidencias que hemos observado; las más llamativas están relacionadas principalmente con el DVC.

La destinataria del DSCP, además del nombre, tiene otros rasgos comunes con la del DVC. Es también una virgen, como justamente había notado dom Morin. Es la conclusión que espontáneamente se impone a la lectura de ciertos pasajes en que ella se describe como la esposa que ha de ser premiada con el tálamo celestial, y a quien se dirigen los saludos del *Cantar de los Cantares* (43).

Pertenece, en uno y otro escrito, a una familia abundante en bienes de fortuna, que distribuye cristianamente en beneficio de los menesterosos. Su figura es el consuelo en los días de desolación a que se alude al principio y al fin de la Carta: *Omnibus red-dita, omnibus servata* (44).

También en el DSCP está acompañada de una hermana: *Nam dum mater, dum soror, dum servuli isti qui per te iam metuenda*

(42) E. Flórez habla de Cerasia: «Servíales de disculpa a plumas de Alemania el no tener a mano los códigos de España, no conocer la santidad y doctrina de los Padres citados... Pero esta misma falta de instrumentos para hablar con conocimiento de los hechos, les debió contener a no pronunciar sentencia sobre cosa no vista: al modo que allí mismo la omiten sobre una carta citada por Elipando en nombre de San Jerónimo a *Cerasia*, diciendo que ni entre ellos ni entre los romanos se hallaba este instrumento». «España Sagrada», t. III, p. 271.

(43) «Alia tua ratio in hac aegritudine fuit, alia peccantium: tibi dissolutio carnis sponsi tui erat redditura praesentiam, illis iudicia sui inlatura censuram. Tu ducendam te ad caelestes thalamos laetabaris, hii rapiendos se ad infernum carcerem suspirabant. Te loca siderea et lucis aeternitate radiantia provocabant, hos baratri tenebrarum et poenarum sine fine destinatio terrebat. Tibi dicendum erat: *Veni, proxima mea, columba mea, speciosa mea...*» Edic. Morin, p. 110. El título de *domina*, que se le da, lo prueba además, supuesto el estilo patrístico de aplicarlo a las vírgenes, consagrado expresamente por San Jerónimo en su Carta XXII, a *Eustoquio*, del año 384: «Haec idcirco, mi domina, Eustochium, scribo (dominam quippe vocare debeo sponsam Domini mei)...» *Epist.* XXII, 2 (edic. I, Hilberg, en CSEL, t. LIV, p. 145).

(44) No es reparo fundado contra este rasgo común el desheredamiento por parte de Gerencio: pudo ser posterior.—Para los textos del DSCP, citaremos, sin más, la edición de dom Morin.



*calceverunt...* (p. 148). Y aun la particularidad estilística, el paso del *vos* al *tu*, como quien se dirige a una de las hermanas, pero escribe para las dos, se repite en ambos tratados:

## DVC

Superiore epistola quam ex me consultatio *vestra* deprompsit, quam et ad *tuam* et sororis *tuae* nomen misi... Denique mea sententia non prodisset nisi fuisset per *vos*... ut semel emissum repetens apud *te verbum*... (col. 188-189).

## DSCP

Terruerunt nos litterae *vestrae* quae et per biduum exanimem iacuisse loquuntur... An propterea et *vos*... Facti sunt ergo aliqui, ut speramus *te* aegrotante meliores... (p. 108-109).

Una malhadada interrupción del manuscrito de Corbie en el folio 59 v. nos ha privado de algún fragmento en que, según el contexto, acaso se daban otros pormenores históricos sobre la situación de la destinataria. Los que hemos expuesto van confirmando las impresiones del principio.

Veamos ahora otras coincidencias o paralelismos de orden ideológico y de expresión.

La alegoría de la circuncisión y su significación recóndita, que desplegó ampliamente en su tratado DVC, desenvolviéndola en todas sus variaciones de mortificación de afectos y despego de bienes terrenos, aparece también en algún pasaje del DSCP: *En forma precis humanae, en pauoris nostri circumcisio sacrosancta* (p. 142). Ve en María el agente de la circuncisión del Salvador, exactamente lo mismo que el autor del DVC:

## DVC

Octavo die circumciditur, a matre utique, quasi homo qui promissus fuerat ipsi Abrahae cum de circuncisione doceretur (col. 206).

## DSCP

Circumciditur a matre, baptizatur a Ioanne, spiritu etiam columba monstrante perfunditur (p. 132).

Y este rasgo de ver en María el agente de la circuncisión era notado como típico en el DSCP por dom Morin (p. 88).

El mismo punto de vista antiherético condiciona ambos escri-

tos. En el DVC, por más que su asunto sea específicamente de orden ascético-moral, su autor no pierde de vista a los arrianos y maniqueos. Así juntos, y solamente ellos, con alguna mayor atención a los maniqueos, parecen ser su preocupación ortodoxa. Ahora bien, ésta es exactamente la perspectiva del DSCP:

## DVC

Nam Manichaei quod videri non potest credentes, id quod potest videri non credunt, cum beatus Ioannes invisibilem et visibilem... (col. 194).

Sed hic Manichaeus, Arianus iterum... (col. 195).

Quam Manichaei non videntes in carne, Ariani non intelligentes spiritu... (col. 195).

## DSCP

Obstructuras hic aures suas Manichaeos esse non dubito, cum humilius aliqua de carne Domini dicere coeperimus...

*Hic sapientia vertitur*, ut Apocalypsis ait, hic promissi antidoti aperienda uirtus; hic Manichaeorum uirus terrestri germinae, Arrianorum diuino, si fas est dici, semine superandum est (p. 125-126).

Ut ad haereticos ueniamus, ibi Deus uerus, quem fastidit suscipere Arrianus, hic homo uerus, quem non audet suscipere Manichaeus (p. 137).

Coincidencia esta última de importancia, pues precisa una ideología y hasta un mismo ángulo visual muy característico.

El símil de la adoración de los Magos se aplica de un modo análogo en las dos Cartas, a pesar de la diversidad inmediata de argumento:

## DVC

Magi quoque, adorato Domino, ne cui genti, ut docuimus, praeputium corporale fraudi esset ad gloriam, suis se affectibus circumcidere, cum thesauris suis, id est, secretis mentium patefactis, animorum motus mactavere pro munere... Magi tamen ex illo veteris vitae reliquere vestigia, novumque iter ingressi... (col. 203).

## DSCP

Magi etiam qui quamlibet regem caeli et terrae natum sideribus credidissent, tamen tantorum ignari sacramentorum, ubi Hierosolymam uenerunt... Quo adorato, Herodem iterum non uiderunt, per historiam significationem non uacuaam demonstrantes, nullum regem adorandum esse post Christum (p. 130).

Con este ejemplo se pretende probar en el DSCP que los Magos conocieron a Cristo a pesar de lo despreciable de sus apariencias, y no queriendo ya adorar a otro, cambian de vía. En el DVC enseña la mortificación de los afectos y el cambio de vida después del sacrificio de los mismos a Dios; por eso cambian de vía también. Hay un núcleo común de sentido y aun de terminología en ambas exposiciones.

Véase también esta descripción de Jesucristo vaticinado en el Antiguo Testamento, con el mismo ornato profético en ambos escritos:

## DVC

Promittitur per prophetas de radice Iesse virga pro nostra salute proditura; in quam flos conscenderet, qui solus utique pleni agri odore fragraret pro consortibus suis; quem in odorem unguentorum super omnia aromata laetitiae oleo pater unxisset (col. 200).

## DSCP

Haec crimina (Dauid) non propheta, qui increpabat admissum, sed dominus, qui pinguis abundantiusque unctus a ceteris uel consortibus uel participibus suis, qui etiam cornu Dauid domus dictus est, et illos ueteres in se, et nos uenturos perfudit ex se (p. 133-134).

El mismo fondo común se observa cuando despliega la serie de contrastes entre las dos naturalezas en Cristo, brevemente en el DSCP, ampliamente, describiendo aquel libro de dos caras que era Jesucristo, en el DVC:

## DVC

Sed ut loquebamur, foris scriptus est liber iste, cum Dominus esurit; intus scribitur cum quinque panibus multa hominum milia saturavit. Foris scribitur cum amici mortem lacrimatur; intus scribitur cum ipsum quem flebat exsuscitat... Foris scribitur... intus scribitur... etc. (col. 194).

## DSCP

Illic susceptor, hic infirmitas assumpta; illic cirographum quod contra nos erat deleturus, hic cirographi debita soluturus; postremo ibi resuscitator, hic moriens... etc. (p. 137).

Otro paralelismo análogo se nota en cierta argumentación que aduce del Antiguo Testamento para probar la realidad de la na-

turaliza humana de Cristo contra los maniqueos. En el DVC, lo mismo que en el DSCP, se alega el hecho de que alienígenas incircuncisos se introdujeran en la estirpe judaica: en aquél, para probar que lo único que vale es la circuncisión espiritual; en éste, como un documento experimental de que Jesucristo tomaba la carne pecadora de Adán:

## DVC

Ad alienigenas, ad quos provocavit veniamus, quoniam nullam nobis arborem exemplorum ager divinorum omni ligno feracium plantariorum, nec in eo germina de vimine, sed de fruge censentur. Ostendamus in Israel gloriam peregrinam, et benedictionis germen in ligno fluxisse non suo, dicimus Ruth quo magis confundantur in femina... Hic tamen Iesse aviam non israelitam habuit, sed Moabitam. Cui tantum peregrinae conceditur quantum nulla de patriarcharum germine promeretur, ut suo utero destinatae benedictionis semen accipiat, et Israeli non israelita parturiat dignitatem... Abrahæ fidem incircumcissae gentis mulier imitatur, quam virilis circumcisio dereliquit, et per aliena vestigia meritum iustificationis ingreditur a quibus maiorum cacca hereditas deviauit (col. 200-201).

## DSCP

Quid sibi uolunt per tam multas generationes gradus suprascripti, talium feminarum quoque nomina sociata? Aut quid est quod euangelista electionem demonstrans pudenda non tacuit? Ducit enim stemmata sacrosancta per alienigenas, per adulteras, nec tantae permitioni cauet, nec metuit ne quid indecens, pollutum, aut ne quid fastidioso uel etiam cum horrores pudicis accipiendum auribus tantus euangelii auctor incurrat. Non plane horum aliquid reformidat, sed filium per uera ducit securus et mystica. Ostensurus enim uirtutem eius qui nos suscepit quales susceperit ostendit; tunc ne soli sancti spem in domino habuisse credantur praeiudicatumque peccatoribus foret si electior patriarcharum illa rubrica nullis uitiorum maculis usque ad dominum peruenisset (p. 127-128).

Circumciditur in domino, sed incestum Iudae, et circumcisi peccatum dominica, ut oportebat, circumcissione mundatur. Baptizatur aequè in domino, sed coniugium Moabitae, et expiatio aquae iam etiam alienigenis et incircumcisis per dominum donanda prouidetur (p. 133).

El puesto excepcional de Pedro "primus discipulorum", típica-

mente subrayado por dom Morim en el DSCP (p. 88), resalta del mismo modo en el DVC:

## DVC

Augustum caput Petrus extulit, novi signifer testamenti et in creatione eius primitivus; alius quod sine dubitatione loquor Abraham, nescio an maior, certe quod sentio non secundus... (col. 204).

In fidem veteris exempli nepotum virtus tam sera quam mira, per discipulum primogenitum novae iustificationis aspirat (col. 205).

Si no nos equivocamos, todos estos indicios delatan cierta comunidad de ideas e idénticos recursos de argumentación. Pero tal vez se acentúe más la identidad de autor en otros aspectos más puramente gramaticales y filológicos. La semejanza de procedimientos en este orden es singularmente significativa.

Véase el desarrollo de estos paralelismos y contrastes, por los mismos cauces retóricos:

## DVC

Denique exspoliatus Iob bonis omnibus nihil requirit. Tu Aegyptum in eremo post manna delicio-  
sa suspiras. Illum ab spe in Deo posita, tot malorum tentamenta non avocant: te ad eam spem bonorum omnium blandimenta non provocant. Ille manum Domini sentiens benedixit in vulnere: tu virtutibus de Pharaonis iugo exuta non subiaces. Hinc illi et pro circumcisis veniam postulare conceditur: tibi velut incircumcisae Amorraeus pater et mater ingeritur esse Cethaea; ut manifeste liqueat et illum per virtutes operum non

## DSCP

Postremo propterea pastores, quoniam cuncta figuraliter gesta significabantur ab eo qui primo discipulorum esse dicendum *Pasce oves meas*, eumque de piscatore hominum in custodem ovium noverat transcribendum (p. 130).

## DSCP

Nec sane mirereis cur tantus terror adfecerit iniustos, intelligens quod alia tua ratio in hac aegritudine fuit, alia peccantium; tibi dissolutio carnis sponsi tui erat redditura praesentiam, illis iudicis sui inlatura censuram. Tu ducendam te ad caelestes thalamos laetabaris, hii rapiendos se ad infernum carcerem suspirabant. Te loca siderea et lucis aeternitate radiantia prouocabant, hos baratri tenebrarum et poenarum sine fine destinatio terrebat. Tibi dicendum erat: *Veni, proxima mea, columba mea, speciosa*

observantiam circumcisionis benedictionem sibi restaurasse quam proavus amisit; et te per iactantiam circumcisionis virtutes negligentem, eam benedictionem, quam Iacob sola subtilitate adquisierat, perdidisse (col. 200).

Illi generatio larga promittitur, huic generatio pascenda committitur. Ab illo iustificanda procedunt; in hoc iustificanda fundantur: ita quod ille sperat, hic accipit. Illi dicitur: *Faciam te in gentem magnam*; huic dicitur: *Faciam te piscatorem hominum*. Illi dicitur: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*; huic dicitur: *Iudicabis duodecim tribus Israel*. Illi dicitur: *Ut stellae erit semen tuum*; huic dicitur: *Tibi dabo claves regni caelorum*. Ac per hoc, ille fecunditate seminis benedicti impletur; hic ante semen ipsum evangelizaturus asciscitur (col. 204).

*mea*; illis: *Discedite a me, operarii iniquitatis, quia non novi vos*. Et ideo in te erat exire uelle, in illis autem exire non uelle (página 110).

La materia es diversa; pero la retórica es la misma. Dígase lo mismo de ciertas exposiciones exegéticas por dialogismos:

DVC

DSCP

Unde istud, oro, promeruerit? Credo, quia dicit socii suae: *Populus tuus, populus meus est: et Deus tuus, Deus meus est* (col. 201).

Cum patris et filii una uoluntas sit, ut una natura, unde hic diuersitas uoluntatum? Credo, unde illam ipse sensit emanare, cum dicit: *Spiritus promptus, caro autem infirma...* Et cuius hominis? Illius, credo, qui redarguitur... qui adiecit: *Non sicut ego uolo sed sicut tu uis* (p. 139).

A veces se desenvuelve el discurso por exclamaciones que reflejan la espontaneidad de una misma formación literaria:

## DVC

O mysterium! Matrem Mariam sibi Dominus abiurat, cum extra verbi esset audientiam constituta, eo potissimum tempore quo verbum praedicaretur a Verbo (col. 207).

O virum naturam saeculi respuentem! (col. 200).

O virtutem viris etiam praefereendam! (col. 201).

O caecitas, o ignorantia veritatis, et omni ratione damnanda praesumptio! (col. 195).

## DCH

O veritas, nequeo enim quin exclamem: *O altitudo sapientiae et scientiae Dei!* (col. 48).

Es característico en ambos escritos el estilo de nombrar a los personajes bíblicos por un circunloquio que expresa algún rasgo suyo específico. Véanse algunos ejemplos:

DSCP: Gedeonem, illum virtutis virum et sacrae militiae principem (p. 114).

DVC: Petrus novi signifer testamenti et in creatione eius primitivus (col. 204); Abraham prorum muysteriorum paene omnium initiator (col. 203); Ille (Paulus) divinatorum operum interpellator (col. 203); Iohannes maior omnium prophetarum (col. 202); Petrus novae gratiae susceptor (col. 209).

Fácilmente pudiera observarse el mismo cuidado de orden y divisiones aptas de materia. Nótese estas transiciones análogas que obedecen a ese afán:

## DVC

Sed rursus ad benedictum velut duodecim tribuum sanguinem redeamus. (col. 201).

Igitur ad propositum redeunt... (col. 207).

## DSCP

O mysterium! de fabro creditur generatus, qui de rege promissus erat! (p. 129).

O preces mirandas et non immerito ter ingestas! O hominem, et suae naturae non nescium, nec Dei voluntatis oblitum! O infirmitatem in timore supplicem, et in supplicatione consultam! (p. 141).

O me miserum, o me infelicem! (p. 108).

O dictum mirabile et vere nostro ingenio sapientiae non simile! (p. 145).

## DSCP

Sed ad coepta redeamus (página 126).

Hactenus de proprietate carnis... sequitur iuxta promissam diuisionem ut etiam qualitati eius

Dixi de occulto circumcisionis, carnis, quam Adam habuit suae quae putavi esse dicenda; supercessisse uideatur (p. 124).  
est ut de ipsa circumcissione tractemus (col. 197).

Pasando a exponer ahora algo acerca del uso de la Biblia en estos escritos, las tres obras, y sobre todo el DVC y el DSCP responden exactamente al conocimiento escriturístico que Genadio delata en Eutropio. Además de las numerosas citas explícitas, son innumerables las referencias y alusiones que en su redacción se observan a las Sagradas Letras. Apenas hay inciso que no refleje un destello de esta pirotecnia escriturística.

Uno de los rasgos típicos del DSCP, también subrayado por dom Morin, es la versión escriturística enteramente singular, y aparte que allí se emplea. Ahora bien, en los otros dos tratados se confirma y amplía esta observación. Y aun aquí pueden señalarse puntos de contacto muy característicos. En efecto, a pesar de la riqueza escriturística en citas y reminiscencias que, como hemos dicho, resplandece en las tres obras, son muy raros los textos del DSCP que se repiten en las otras dos. Pero, caso significativo, los dos textos en que coinciden: *Terra es et in terram ibis* (DCH y DSCP), y *Iugum meum suave est et sarcina mea levis est* (DVC y DSCP), son diversos de la Vulgata y enteramente coincidentes en las obras en cuestión. Además, queda otro texto curioso, citado en el DSCP, y acomodado en el DVC, que parece coincidir en ambas redacciones, separándose de la Vulgata; es el versículo I, Cor. XV, 47. La variante característica: *Primus homo de terra terrenus, secundus e caelo caelestis* (p. 120), se recuerda en esta adaptación del DVC: *Ut sicut primus homo terrenus in terra, ita secundus caelestis, incipiat esse ex caelo* (col. 208).

En punto a coincidencias puramente verbales, más que alinear largas listas de términos, que por su uso más o menos corriente nada aportan de decisivo, voy a aducir cuatro ejemplos, a mi modo de ver muy característicos:

*Fetulentia*. Si non auctorum proauctorumue *fetulentia* uelut transcola per tot innouationum officia purgabatur... DSCP (p. 133).

Turbatus est, inquit, id est *fetulentia* carnis diuinitati non pro-dendae miscetur. DVC (col. 193).



El *Thesaurus linguae latinae*, "Fetulentia" (45), no conoce más que estos dos ejemplos; caso, en verdad, bien significativo.

*Submusitare*: Hic tibi forsitan sensus aliquis *submusitanti* cogitatione suggerit... DSCP (p. 119).

Festinat in Bethaniam, *submusitantibus* paene discipulis, pietas factura miraculum. DVC (p. 192).

El *Thesaurus linguae latinae* no ha llegado en su publicación a este término. En otros léxicos, como el de Forcellini, K. H. Georges, etc., no aparece tal verbo. Esta rareza de su uso hace resaltar más la coincidencia.

*Quamlibet* en vez de *quamvis*: Quibus *quamlibet* uelut cuneis coartetur... DSCP (p. 119).

Unumque Adam, *quamlibet* per agnationis multitudinem... DSCP (p. 123).

Magi etiam, qui *quamlibet* regem caeli et terrae natum sideribus credidissent, tamen... DSCP (p. 130).

Ergo omnis filius, *quamlibet* secundum carnales generationem aliter generetur, tamen... DVC (col. 195).

Su uso, sin ser enteramente raro, no es frecuente. En nuestros escritos se usa, como se ha visto, más de una vez. Algo semejante puede decirse del término siguiente:

*Occuluit*: Quamquam nec Deo patri quis transferri calicem postularet *occuluit*... DSCP (p. 138-139).

Secretum quoque divinae maiestatis quod mysterium incarnationis *occuluit*, ab eo, qui sanatus fuerat vult sileri. DVC (col. 191).

Non plane hoc est, nam alius intellectus *occulitur*. DVC (col. 193).

Unum ubi et veterem hominem cum actibus suis spoliatus *occulet*. DCH (col. 50).

El empleo de la anáfora, subrayado por dom Morin, en el DSCP (46), aparece en el DVC, con las mismas características. Más arriba han podido verse algunos ejemplos. He aquí otros casos de paralelismo:

(45) Vol. VI, Leipzig, 1912-1926.

(46) Obr. cit., p. 102.

## DSCP

Etiamme... etiamne... etiamne...

... si despecta, si humilis, si nihil in se...

... hic sapientia... hic promissi... hic Manichaeorum...

... prius paradisi, post exilii... prius in Edem, post Edem extra.

Quis est iste qui trepidat? quis est iste qui pauet? quis est iste qui mortem patitur?

## DVC

Iamne vides ... iamne consideras... (col. 204).

... si ludi, si iocus, si convivium, si sermo... (col. 208).

... hic totius iustitiae virtus, hic ratio est circumcisa... (col. 208).

... foris egena, intus larga; foris sine lege, intus sub lege (col. 191).

... quid sit quod Ioseph... quid sit quod hic populus... quid est quod ipsum mare... (col. 201).

Todavía hay otras repeticiones en el DVC muy frecuentes: *Nihil enim sine ratione... nihil casibus... nihil denique fortunae* (col. 189). *Nullus eam stipat populus, nulla multitudo ambit, homo nullus amplectitur* (col. 199). *Non visu, non auditu, non odore, non tactu, non sapore* (col. 209). *Sibi cernens terras, sibi maria, sibi videns...* (col. 209). *Hinc montibus scrobibus fodiendo, hinc valles substructionibus oplendo, hinc maria molibus arando, nunc arida irriguis fecundando, nunc stagna paludesque siccando...* (col. 209).

El compuesto teándrico se compara en el DVC a un libro escrito por dentro y por fuera, según las manifestaciones de una u otra naturaleza; y la repetición *intus scribitur... foris scribitur*, que desarrolla estos contrastes, llena toda una página (col. 193-194).

Además de estos puntos de contacto se observa todavía en ambos escritos un mismo estilo general de parte a parte. La misma tendencia efectista en juegos de palabras, en términos nada comunes, rimas intencionadas, asonancias, contrastes, paralelismos. Pero también idéntico dominio del lenguaje, vigor de expresión, riqueza descriptiva, que pinta e ilumina las facetas todas del objeto o concepción central. En el DVC centellean varias reminiscencias clásicas calladas, y no falta alguna explícita de Juvenal.

Todo este conjunto de indicios viene a justificar y a poner en su debido realce el valioso dato de la identidad de la destinata-

ria, que exponíamos al principio. La comunidad de rasgos familiares para la misma, descritos en ambas obras; la manera de utilizar los ejemplos escriturísticos en desarrollos análogos; el punto de vista y la ideología antiherética, que junta en su preocupación continuamente a maniqueos y arrianos; un buen número de recursos retóricos y exegéticos, desenvueltos por el mismo estilo; ciertas coincidencias en el texto escriturístico y en otros términos característicos muy significativos; todo ello, repetimos, funda suficientemente una inducción definitiva: también el DSCP es obra del presbítero Eutropio.

No creo que el lector vea un reparo considerable en el silencio de Genadio, que solamente habla de dos cartas consolatorias cuando describe la obra total de Eutropio. Repetidas veces se ha notado la insuficiencia del historiador de Marsella en puntos de pormenor, aun dentro del innegable valor de su Catálogo. Un ejemplo reciente, por no citar otros, puede verse en los *Excerpta Vincentii Lirinensis*, poco ha descubiertos, obra ésta de la cual nada supo Genadio (47).

Dom Morin conjeturó que el autor del DSCP fuera obispo. El indicio en que tal vez se apoya: *qui salutis tuae habentes curam ea quae... suggerere debemus* (p. 113 y 85, nota 2), no parece decisivo. Este cuidado tiene su origen en el recurso de consulta que la destinataria o destinatarias hacen a su director: *Consultatio vestra* (DVC, col. 188); *Accipite quid de hereditate, quod suggessistis* (DCH, col. 45).

Por lo demás, poco se puede precisar ulteriormente acerca de la persona de Eutropio. ¿Sería español? La primera aparición del DSCP, entre la literatura adopcionista, pudiera ofrecer un indicio que apoyara esta conjetura. Tal vez también el ejemplo recordado en el DCH, de Paulino de Nola, oriente en esta dirección, hacia el norte de España o el sur de Francia. La alusión del DSCP a recientes catástrofes y a los bárbaros que se describen con cierto tinte de advenedizos, coincidirían también con las perturbaciones sufridas en estas tierras a los comienzos del siglo V, época del florecimiento de Eutropio, según vimos arriba. Y esto es cuanto nos atrevemos a afirmar sobre este escritor, que, de ser

---

(47) *Estudios Onienses*, ser. I, vol. I, Madrid, 1940.

ciertas nuestras conclusiones, se ofrecería ilustrado con nueva luz a los estudiosos de los Santos Padres: el autor de las tres Cartas, dirigidas todas ellas a Cerasia, o a ella juntamente con su hermana, que hoy llevan los títulos *De contemnenda hereditate*, *De vera circumcissione* y *De similitudine carnis peccati*.

JOSÉ MADOZ

*Facultad Teológica de Oña.*